



En el desarrollo del "I Congreso Internacional de la variedad Monastrell" (Alicante 08.11.2015), en la mesa redonda: "Desde dentro y desde fuera del origen", D. Ramón Castaño Muñoz, expuso una serie de ideas, que podríamos calificar como "**Declaración, reflexiones o invitación a la promoción de los vinos Monastrell**", que por su interés en el ámbito de los vinos de Monastrell, reproducimos:

Ramón Castaño Muñoz
Bodegas Castaño — Yecla



En primer lugar quiero agradecer esta invitación a este "*I Congreso del Monastrell*" que me hace la organización. Y en segundo lugar quiero felicitar a todos los componentes de dicha organización, en especial a la Denominación de Origen de Alicante, por tal iniciativa, deseándoles el mayor éxito en esta y en sucesivas ediciones.

La Monastrell. La uva genérica de nuestra Región. Y en particular de nuestra familia, que desde varias generaciones la hemos estudiado y un poco domesticado.

Me gustaría recordar esos orígenes de mi familia, y otras tantas de la Región donde la comercialización del vino, era íntegramente granel, quizá una etapa demasiado prolongada, pues perdimos un tiempo precioso para haber iniciado esta interesante labor que hoy todos desarrollamos.

Dimos el paso a la comercialización del embotellado con un deseo y espíritu emprendedor, llenos de ilusión, para tener nuestro nombre y nuestra variedad de uva en una etiqueta, que reflejara el trabajo y esfuerzo de toda una familia y toda una vida.



Cofradía del Vino
Reino de la Monastrell

Ahora bien, esto fue sin planificar dónde, cómo, cuándo y cuánto se pudo vender. Y cómo no. Nuestros primeros pasos los dimos en la zona, Yecla-Murcia-Alicante. Nada fácil. Y pronto vimos que no valía la pena en insistir en otras Regiones de España.

¡El trinomio, Castaño-Monastrell-Yecla, no era lo más reconocido!

El bloqueo fue rotundo y vimos con total claridad las dificultades del mercado español. Entonces era un consumo *mono-región*. Hablo de 1980.

A partir de aquí, nace nuestro espíritu exportador, desde la segunda cosecha que embotellamos, pero que estuvo a punto de no realizarse, pues no toda la familia estaba convencida. Sorprendentemente nuestra primera cosecha exportada la vendemos íntegramente a un cliente francés, que no terminaba de creerse, la excelente relación calidad/precio.

Esta andadura exportadora fue cogiendo forma y también dimensión, dónde en sus primeros años nos potenció de un conocimiento del mercado, de sus tendencias y sobre todo de las cualidades que te exige dicho mercado, constancia, regularidad y cumplimiento en todas las operativas. Hasta hoy.

Ni que decir tiene que cada familia y cada bodega de esta Región, tiene su inicio y su historia, pero seguramente ésta, le habrá sido muy familiar a más de uno.

Estamos atravesando un momento crucial de nuestra viticultura, que por motivos sociales, económicos y comerciales, está sufriendo una transformación. Que bien dirigida y con criterio de calidad, podría llegar a feliz término. Pero hoy estamos lejos de este final.

Deberíamos todos arrimar el hombro, viticultores, bodegas y administración, para unificar el mejor camino.

Hemos tenido y quiero pensar que seguimos teniendo una oportunidad excepcional, de consolidar la variedad Monastrell como la autóctona que siempre ha sido. Y mirar con escepticismo esas transformaciones agresivas que la administración nos pone sobre la mesa, donde esas viñas en vaso, viejas o no, pero de producciones bajas o moderadas, que no han sido capaces de defenderse en un mercado libre, cuyos actores no han tenido la visión o al menos la reacción, de poner medidas a esta situación, seguro van a transformarse en unas viñas de porte alto de mayor producción, (con bastante razón, no sé si toda...)



Cofradía del Vino
Reino de la Monastrell

Dicha transformación en gran parte serán variedades foráneas, seguramente francesas, que con buen cuidado y trato esmerado, también darán extraordinarios vinos, y que como varietal o en *coupage*, siempre tienen muy buena comercialización, aunque en la mayoría de casos se pierde la identidad de zona, donde en cata a ciegas nadie sabrá si es de Yecla, Alicante, Jumilla, Bullas o Nueva Zelanda. Además de competir con otros miles de vinos de esas mismas características de todo el mundo.

Luego vería de excepcional interés que este congreso fuera el punto de partida de una mesa de estudio, análisis y negociación para la promoción de los vinos Monastrell, donde las partes interesadas e implicadas, podamos unificar criterios y potenciar la difusión de la variedad en el mundo. Aquí lanzo mi guante !!!

Y desde aquí, que mejor momento y lugar, quiero agradecer a esos viticultores y bodegueros, de tantas generaciones atrás, que han hecho posible que la variedad Monastrell haya permanecido con el arraigo y firmeza que hoy tenemos, y cuyo relevo nos han dejado.

Y muy especialmente a mi progenitor, y tocayo Ramón Castaño, que con tanta ilusión y cariño nos ha sabido transmitir a todos los hijos la pasión por esta variedad. Gracias.

